

HOGAR INFANTIL DE FERROL, DIPUTACIÓN DE A CORUÑA

Los servicios sociales han evolucionado mucho en los últimos años, no solo en lo que a su concepción se refiere —de una postura puramente asistencialista han pasado a adoptar funciones de puente de colaboración continua con la familia—.

Una muestra de ello es el Hogar Infantil de Ferrol, un centro en el que actualmente reciben atención 75 menores de edades comprendidas entre los 0 y los 12 años y que funciona desde hace 17 años como centro de

día. Desde 2010 su plantel de profesionales realiza esfuerzos para la consecución de la normativa ISO 9001, un reconocimiento a la excelencia en la gestión de los servicios, en este caso, aplicada a la atención a la infancia.

La excelencia en la atención a la infancia

El centro de día trabaja desde 2010 para acreditarse con la norma ISO 9001

El Hogar Infantil de Ferrol, dependiente de la Diputación de A Coruña, trabaja desde hace un año en la búsqueda de la acreditación ISO 9001, una norma que reconoce las buenas prácticas en la gestión de los servicios y que supone una garantía de calidad de la que el centro ferrolés no quiere prescindir. "Existían unas dinámicas de trabajo que ahora estamos reconvirtiendo en procesos para adaptarnos a los estándares requeridos para la consecución de esta acreditación", indica la directora del Hogar Infantil, Mónica Pérez.

Mónica Pérez dirige el centro desde que este se constituyó en centro de día, hace ya 17 años. Las instalaciones ubicadas en la calle Sánchez Barcáiztegui cuentan con 75 plazas conveniadas con los Ayuntamientos de Ferrol (70) y Narón (5). En ellas se atienden las necesidades de niños con edades comprendidas entre los 0 y los 12 años cuyas familias atraviesan por dificultades. "Nuestro objetivo no es otro que contribuir a la normalización de las dinámicas familiares, por ello no solo prestamos atención a los menores sino que también trabajamos con las familias", puntualiza Mónica Pérez.

Son los propios servicios sociales de cada Ayuntamiento los que valoran la derivación de los niños a este servicio, "aunque también puede ser la propia familia la que demande que se le proporcione este recurso, que siempre se aplica con carácter preventivo", insiste la directora.

Una vez el menor entra a formar parte del centro, este activa distintos procesos empezando por el ingreso y la acogida, que contempla un periodo de adaptación. "Superada la fase de adaptación



Los niños disponen de salas multifunción en las que no faltan juguetes, libros y todo tipo de material educativo



Los dibujos de los pequeños decoran las estancias del centro



Los niños disponen de salas multifunción en las que no faltan juguetes, libros y todo tipo de material educativo

se lleva a cabo un proceso de intervención educativa tanto grupal como individual". Según su rito de edad, se divide a los niños en seis unidades en las que se trabajan distintos aspectos sociales, desde hábitos alimenticios a pautas higiénico-sanitarias, todo ello desde una perspectiva transversal.

No existen unos periodos de estancia en el centro establecidos. "La salida es el tercer y último pro-

ceso y es valorado por los técnicos municipales de Servicios Sociales en función de las circunstancias familiares".

Evolución. Los servicios sociales han evolucionado mucho en los últimos años. "No nos llevamos una mera labor asistencialista, sino de apoyo. Apoyas a las familias y, a la vez, estas colaboran con nosotros", destacó Mónica Pérez. En este sentido, no solo el menor juega un pa-

pel protagonista en el proceso, sino también sus padres o tutores. "Respetamos mucho el papel de la familia y colaboramos con ella en su capacitación, formación e intenso búsqueda de trabajo", incide. En este sentido, es fundamental la estrecha colaboración con los distintos servicios municipales y entidades sociales. "Hay muy buena comunicación entre los diferentes centros y eso siempre redundará en una mejora del servicio",

manifiesta la directora.

Para Mónica Pérez la tercera variable de esta "ecuación" son, sin duda, los educadores, "el papel de estos es fundamental y, una de las claves para la mejora de la calidad de este tipo de recursos, es la evolución de los nuevos perfiles de los técnicos en los últimos años", concreta. Su labor, fundamental siempre, vuelve a jugar un papel crucial en este nuevo reto: la búsqueda de la excelencia.

■ LAS CLAVES

Atención todos los días del año, excepto los festivos

1 Las instalaciones, en las que trabajan un total de 30 personas entre educadores, personal de limpieza, mantenimiento, recepción y cocina, funcionan de lunes a viernes de 8.00 a 22.00 horas y los sábados de 8.00 a 15.00 horas. Abren todos los días del año a excepción de los festivos.

Alta participación e implicación con el entorno social

2 El Hogar Infantil funciona como una familia y por ello los niños participan de cuantas actividades se programan desde los Ayuntamientos, Campamentos de verano y diferentes salidas forman parte de las actividades de ocio desarrolladas por el centro de día durante las fechas estivales.

Aumento de la diversidad cultural en los menores

3 En los últimos años se ha producido un aumento en el número de menores derivados procedentes de familias inmigrantes, lo que no deja de ampliar la riqueza de los niños. "Es una ayuda a trabajar de forma transversal diferentes aspectos como por ejemplo los sabores del mundo", dice Mónica Pérez.



Un dibujo realizado por los niños

Biblioteca, jardín y sala audiovisual, entre sus dotaciones

4 Estas instalaciones dependientes de la Diputación de A Coruña, cuentan con un servicio de cocina propia, biblioteca, sala de audiovisual y psicomotricidad, además de una extensa zona ajardinada exterior. En la franja de edad de 0 a 3 trabaja como escuela infantil.